

# EL GRAN SALTO EN EDUCACION AGROPECUARIA SUPERIOR QUE NO SE DIO

**Dr. ANTONIO J. PIRES**

Impulsado por otros vientos retomo, por unos instantes, una senda que había abandonado para seguir otros caminos que me permitieran valorizar mi tiempo tratando de no caer en la inocuidad de la nada o en la falsa felicidad de la indiferencia...

Aquellos fueron 30 años con la mentalidad puesta especialmente al servicio de la educación superior y particularmente de la educación agropecuaria, como Miembro de la Comisión Asesora de la Región del Plata del Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de la Organización de los Estados Americanos y del Grupo de Expertos en Educación de la FAO-OMS.

Ha pocos años pude decir, en la Academia, que analizadas las conferencias pronunciadas en ese período de tiempo podría leerlas con pocos ajustes porque las ideas sugeridas y las recomendaciones emanadas de las reuniones nacionales e internacionales solo habían tenido tibias respuestas y los males observados subsistían sencillamente porque medió una enorme distancia entre las aspiraciones y la posible movilización de recursos humanos y materiales para concretar objetivos.

Hace veinte años pronuncié, en la Academia Nacional de Agronomía y Veterinaria, una conferencia que titulé: "Educación Agropecuaria Superior: el Gran Salto". Formulé, entonces, ocho recomendaciones que permitieran alcanzar rápidamente los niveles

deseables, aumentar la eficacia de los esfuerzos nacionales destinados a la educación para que el sistema educativo respondiera, adecuadamente a las exigencias del desarrollo económico, social y cultural del país.

Detenernos unos instantes para meditar y reflexionar sobre el pasado no muy lejano, para sacar la ejemplaridad que corresponda, es una buena manera de reorientar trayectorias, rescatar ideas, consolidar avances producidos, revitalizar procesos alicaídos y conquistar voluntades.

Nada diré que antes, entonces y después otras voces de destacados educadores —sembradores de verdades, animadores de ideas y aristócratas del pensamiento— no hubieran dicho en sus arduas luchas por el mejoramiento y la dignificación de la educación pública a la que le dedicaron la actividad de sus días y la vigilia de sus noches.

Por entonces, había concluido la magna conferencia de los Presidentes americanos celebrada en Punta del Este donde se redactó un documento destinado "a promover la integración económica como instrumento colectivo al servicio de América Latina".

En la citada conferencia se hizo la siguiente reflexión: "Es complejo y difícil imprimir en pueblos sin mentalidad integracionista, que frecuentemente evidencian conflictos de intereses, inestabilidad política, fervores nacionalistas e infiltraciones perturba-

doras, un espíritu comunitario capaz de movilizar el enorme potencial de aptitudes humanas y recursos naturales que poseen hasta lograr la vigencia de una auténtica integración regional”.

Al respecto, enfatizamos el siguiente principio: “El país que no es capaz de desarrollar sus recursos humanos, su propio personal científico y técnico en número suficiente y altamente calificado, tampoco podrá desarrollarse en algún otro sentido, ya se trate de modificar su estructura política y social, de crear una conciencia de unidad nacional o de alcanzar un nivel más alto de bienestar material...”

Serán países que se refugian en la esperanza, que vivirán pobres en medio de riquezas potenciales, que dependerán, indefinidamente, de los capitales y técnicos extranjeros y que se verán conmovidos, una y otra vez, por tempestades de violencia en un marco de desesperanza colectiva y de laxitud en el esfuerzo nacional.

Ya, en esos tiempos, la educación agropecuaria argentina vivía una etapa de retraso.

“No será fácil —dijimos— recuperar el tiempo perdido con recursos propios que son marcadamente insuficientes en un país que vive aún horas inciertas, que sufre las consecuencias de un estado moral y social de dispersión y múltiples enfrentamientos y que encuentra un obstáculo en la conducta del hombre por el hombre”.

“Hay confusión en las ideas, incompreensión y desarmonía entre los diversos grupos sociales y aun dentro de cada uno de ellos; predomina la superficialidad y la improvisación, y no pocas veces falta honradez para pensar en las cosas tal como realmente son, y valor —en otras ocasiones— para enfrentar la verdad y resolver lo necesario para encauzar la conducta”.

Vosotros, educadores, guías, ejemplos adultos que estáis viviendo intensamente el problema educativo del país y habéis sentido las angustias

de lo difícil e imposible y la alegría de los logros en vuestro peregrinaje hacia lo mejor en educación pública y cultura ciudadana, podréis juzgarlo...

Estas fueron las ocho recomendaciones y éstas son algunas reflexiones e ideas, a veinte años de distancia:

**1ª RECOMENDACION:** “Realizar un cuidadoso estudio y planeamiento completo y realista del sistema nacional de educación, investigación y extensión agropecuarias de manera que resulte un conjunto integrado de acuerdo a las condiciones y posibilidades nacionales para no proseguir en la tendencia de vivir y proceder en base a cálculos intuitivos, a supuestos, y también para conocer la realidad”.

En 1963, en una reunión programada por la FAO y realizada en Roma, en la que participé como invitado especial propuesto por el Gobierno Argentino, se consideró el “Proyecto de Estudio de la Educación, Investigación y Extensión Agrícolas en América Latina”, preparado por la FAO y aprobado por el Comité Internacional de Desarrollo Agrícola en 1962.

Cuando en nuestro país se iba a iniciar este operativo, con la integración de la secretaría correspondiente, se produjo el cambio del Secretario de Estado de Agricultura y Ganadería de la Nación y el proyecto abortó.

En el punto 11 de su cartilla “Política educacional en Marcha”, el ex-ministro de Educación y Justicia, Dr. Alconada Aramburu, sostiene la necesidad de transformar el sistema educacional argentino... y dice: “Creemos, con firme convicción, que ninguna renovación de dicho sistema puede resultar obra seria y valedera, si no está precedida de la imprescindible investigación efectuada con rigor científico”. Recientemente, en un Seminario promovido por la Dirección Nacional de Educación Agropecuaria se reconoce como una de las falencias actuales “el no haber cuantificado las reales necesidades de formación, ni haber caracterizado la demanda cuali-cuantitativa según las regiones agroeducativas”.

**2° RECOMENDACION: "Ganar la batalla en los niveles inferiores de la educación como requisito importante para ganarla en el nivel superior".**

Esta batalla se ganará en la medida en que la política educacional se ajuste a las profundas transformaciones sociales, económicas, políticas y tecnológicas —en proceso de constante y acelerada evolución— y en que el sistema educacional posea la plasticidad necesaria para adaptarse, sin demoras ni tropiezos, a esos cambios.

Esa gran batalla no se ha dado. Embestir contra el sistema educativo argentino es tabú. Sólo algunas escaramuzas y algunos intentos dignos y plausibles... Buenas ideas y resonantes declaraciones. Las estadísticas dicen que los intentos no fueron suficientes ni bien encauzados para triunfar.

A veinte años de distancia nos preocupan y apremian:

1° — El flagelo del **analfabetismo absoluto y funcional** estimado, en la cartilla antes citada, en 1.000.000 y en 5.200.000 analfabetos, respectivamente;

2° — El alto porcentaje de aspirantes que no ingresan a la Universidad y de deserción escolar;

3° — El sistema de admisión a los estudios superiores; problema conflictivo y preocupante que persistirá hasta tanto el gobierno y las instituciones comprometidas no desarrollen políticas de población que prueben ser óptimas para responder, con sensatez, al principio de democratización de la educación sin comprometer la calidad de la enseñanza. El ingreso a la Universidad, la posibilidad de quedar afuera y sentir la angustia de la nada, seguirá siendo problema hasta tanto no se concrete un mecanismo de selección por decantación fundamentado en una oferta cultural abundante en alternativas, dinámica y flexible que opere desde el ciclo medio y sin discontinuidades también en el ciclo superior, en el cual las propias individualidades encuentren la oportunidad de expresarse en la amplia ga-

ma de opciones que con enfoque académico y ocupacional ofrece el sistema y el principio de democratización de la educación no encuentre limitaciones socio-económicas que lo desvirtúen.

Así lo expresamos en la IV Conferencia General de la Asociación Internacional de Universidades celebrado en Tokio en 1965, también en la Tercera Conferencia Latinoamericana de Educación Agrícola Superior realizada en Piracicaba (Brasil) en 1967 y finalmente en esta Academia en 1968 y 1973.

El ex-ministro antes mencionado calificó a esta situación de caótica y afligente y de grave emergencia nacional. Aclaró que resulta difícil revertir situaciones para transformar el sistema educativo argentino.

Mientras así sea no se ganarán batallas en el campo de la educación.

Hace ocho días, un matutino responsable consigna que las computadoras del Congreso Pedagógico, respecto del sistema educativo revelan las coincidencias en exigir **"una mayor calidad educativa y una rápida salida laboral en la secundaria y terciaria"**.

Estamos inmersos en una política educacional que conduce al desperdicio de energías y de inteligencias jóvenes... que condiciona la decepción, la insatisfacción, los conflictos... y conduce a la pobreza de recursos humanos que son necesarios al progreso y al desafío que plantea el futuro que presionará inexorablemente y cada día con más violencia, sobre el presente de retraso que vivimos.

**3° RECOMENDACION: "Las Facultades al considerar el currículum —como parte que es de la organización institucional— han de tener en cuenta que la enorme cantidad de cambios operados, reclamos existentes y problemas futuros, aconsejan la preparación de estructuras abiertas y flexibles sin olvidar que los procesos se corresponden unos con otros en esa unidad indispensable que es la educación organizada en su totalidad".**

Es tiempo de facultades de niveles diversificados y múltiples, comunican-

tes con los niveles múltiples y diversificados de la sociedad en la que se asientan.

**El problema no es simplemente educar a más gente, es el educarla en la dirección debida manteniendo la calidad esencial de la educación universitaria.** El currículum debe adaptarse a los requerimientos del país y no el país a la medida del currículum. El régimen educativo ha de tener su centro de dispersión en la formación de fuerzas y no sólo en la transmisión del saber; debe llevar al educando, introducido en el mundo de los valores, "a amar lo que vive", a identificarse con la sociedad en que actúa y a inculcarle un exquisito sentido de responsabilidad.

"La educación, si desea responder al desafío de los tiempos, ha de brindar más que contenidos inertes, habilidades para enfrentar la situación cambiante; capacidad para enfrentar situaciones inéditas; inventiva para descubrir nuevos recursos, flexibilidad para ajustarse a lo no previsto y criterio o actitudes con respecto a la dimensión internacional en la que nos movemos".

**4ª RECOMENDACION: "Desarrollar un plan acelerado y ambicioso de formación de docentes".**

La Universidad que no quiera caer en un fácil conformismo y en la mediocridad y aspire a alcanzar un excelente grado de eficiencia debe tener profesores destacados, hábiles, competentes, dedicados, capaces de transmitir la fuerza de su personalidad.

El problema de la educación es un problema de maestros. Con maestros que amen su oficio, contagien su entusiasmo, transmitan con provecho su saber, busquen su constante perfeccionamiento y contribuyan al progreso en las respectivas cátedras tendremos un buen cuerpo docente y la razón de ser de la Facultad.

En nuestro país se observa una persistente y seria crisis de docentes que se acentuará en la medida en que no se pondere la educación y no se compense adecuadamente al profesorado.

Acontecimientos políticos determinaron la fuga en masa de docentes destacados. Un gran número de personas vitales —en años de persecución, de miedo, de elogios remunerados y de silencios obligatorios— perdieron el ánimo para la lucha, dejaron que se entibiara su entusiasmo creador. No creían en nada... No existían porque no existe quien no aspira ni cree en algo... Es un hombre sin ligaduras... Luego se sumaron otros factores que perturbaron la formación y retención del cuerpo docente como la desaparición de la carrera docente; la creciente indiferencia por la docencia universitaria entendida como vocación y no como simple ayuda de costas; los concursos nada atractivos y a veces conflictivos y la escasa retribución que recibe el profesor, por cierto nada estimulante y sí condicionante del alejamiento de los mejores valores.

En educación... la escasez de medios es mala consejera.

Es digno de todo elogio y de cálido aplauso y hasta de admiración, el empeño de las autoridades de las facultades —en estos momentos angustiosamente difíciles— para planificar avances sin degradar la enseñanza, sin desjerarquizar los valores culturales y morales, aferrándose a los principios y fines de la Universidad no solo para asegurar su propio progreso sino también para contribuir a la construcción (o reconstrucción) del país con la incoercible fuerza de irradiación que poseen los valores espirituales.

No siempre se ha pensado sobre el valor de un hombre que consagra a la ciencia y a la docencia toda su vida... de un hombre en el que se afirma el prestigio de las instituciones y el sostén de la sociedad. No en todas partes se ha formado un clima que favorezca la docencia y la investigación... que respete y considere al profesor y al investigador como personas que han consagrado a la ciencia y a la cátedra toda su fuerza creadora y maestría docente para bien de la comunidad, de la cultura y del progreso nacional.

El futuro de las universidades descansa, fundamentalmente, en el acierto en la designación del cuerpo docente de las facultades y en la capacidad de retención del sistema.

No hay gobierno en la Universidad sin docentes... ni docencia calificada sin buenos maestros... ni buenos maestros si están sometidos a limitacionismos y preocupaciones que afecten su vuelo.

Considero que dadas las circunstancias actuales se impone establecer, a nivel nacional, con carácter prioritario, programas vigorosos, sólidos, confiables, atractivos, debidamente fundamentados y firmemente sostenidos, de formación de docentes. Existen una decena de caminos para concretar este propósito y la mora en que estamos es inquietante. Así se dijo hace veinte años.

La verdad es que la crisis de profesores, de verdaderos maestros capaces de inculcar su personalidad es, desde ha tiempo, acentuada, alarmante y preocupante.

Actualmente se ha creado, por Decreto del P. E. el Instituto Nacional de Perfeccionamiento y Actualización Docente que "servirá —dice la información— de instrumento para el reciclaje sistemático de perfeccionamiento y actualización de maestros y profesores" "con posibilidades de ejercer: impacto en la práctica docente".

Ignoro por ahora el alcance de este decreto pero sí puede afirmarse que es una oportuna iniciativa. Es de desear que no sea un simple enunciado de propósitos. También debe meditarse sobre la conveniencia de restablecer y estimular la carrera docente en la Universidad que tan buenos resultados dio en su oportunidad.

Mientras tanto deben sostenerse programas serios de actualización de conocimientos, de perfeccionamiento profesional y aun de especialización para graduados que afortunadamente afloran impulsados por las propias facultades y por las asociaciones profesionales y de especialistas que se han constituido en el país.

## **5ª RECOMENDACION: "Mejorar las técnicas y métodos pedagógicos".**

Hace 20 años dijimos que un mundo moderno, en franca y apremiante revolución tecnológica, que plantea la exigencia impostergable de lograr, cada día, una mejor preparación para un mayor número de hombres no admitirá personas intelectualmente incapacitadas ni ofrecerá oportunidades al analfabeto ni aún al individuo meramente capacitado por la enseñanza elemental. Los países y los educadores se verán obligados a replantear los problemas de la docencia y fortalecer las técnicas y métodos pedagógicos tradicionales.

Las facultades deberán desarrollar métodos pedagógicos para ampliar el campo de acción de los profesores mejor calificados.

La moderna tecnología electrónica, los medios audiovisuales, la ilustración programada, la didáctica mecánica, el videotex, no sustituyen al maestro pero sí aumentan su eficacia y permiten extender los beneficios de la enseñanza, enseñar a más gente y llegar más lejos, aligerar la excesiva carga de trabajo de los docentes especialmente cuando son muchos los alumnos y pocos los que enseñan y remediar la escasez de maestros especializados en ciertos campos del saber extendiendo el beneficio de su capacidad, prestigio y experiencia.

Estos métodos colocan al alumno en situación de aprender más en menos tiempo, de aprovechar mejor sus horas de ocio, de trabajar siguiendo su propio ritmo y no el impuesto por el de las clases... de avanzar en el campo de los conocimientos practicando, seriamente, entretenimientos pedagógicos que resultan atractivos y que están permanentemente a su entera disposición.

Actualmente afloran inquietudes que deben ser alentadas con plena conciencia de la trascendencia de la moderna tecnología electrónica en la metodología pedagógica.

**6ª RECOMENDACION: "Disponer de recursos económicos apropiados".**

Las distintas manifestaciones de la vida universitaria —en mayor o menor grado— están sujetas a la restricción de los medios disponibles.

La Universidad, para cumplir su función rectora, para tomar ella misma la iniciativa, requiere recursos financieros mínimos y un clima propicio a las especulaciones de la ciencia y del espíritu.

La astringencia financiera, que atrasa el desarrollo, perturba el trabajo y conflictúa la vida universitaria, se acentúa en estos momentos en que presionan:

- A) La frecuente y persistente crisis política y económica que vivió y vive el país.
- B) Los cambios radicales y profundos que han de introducirse en las facultades para adecuarlas a la densidad y complicación del quehacer científico, a la explosión estudiantil, al principio de igualdad de oportunidades y al proceso de desarrollo nacional.
- C) La necesidad de recuperar rápidamente el tiempo y distancias perdidos y darse los medios humanos y económicos necesarios para no volver al atraso, para salir de la órbita de dependencia de la asistencia foránea e internacional y anticiparse al futuro.
- D) La permanente existencia de dos barriles sin fondo que determinan reiterados quebraderos de cabeza a los planificadores y políticos: uno, la necesidad de formar y retener un cuerpo docente suficientemente numeroso, calificado y dedicado al quehacer universitario y otro, la construcción de nuevos edificios, que se hallan en constante carrera con las inscripciones más numerosas, las promociones más prolíficas y el equipamiento más adecuado. **"Toda Facultad pobre tiene poco que ofrecer: su presente será con-**

**flictivo y su futuro se le escapará".**

Es fundamental que el gobierno pondere cuidadosamente el monto de recursos económicos que destina a la educación.

El sistema educacional, con enfoque integral, articulado y vigoroso; dinámico, flexible y rico en alternativas, debe ser fortalecido con elementos legales, orgánicos y económicos capaces de llevarlo a cabo, para darle continuidad y ritmo apropiado a las instancias del tiempo y a las exigencias nacionales".

Sin recursos económicos apropiados y de flujo continuo, no hay docentes calificados, ni motivados, ni "sinceramente" dedicados al quehacer universitario, ni sitios, ni laboratorios, ni gabinetes atractivos, ni clima propicio que fecunde las ideas y alegre la jornada, ni rendimientos satisfactorios, ni ley general de educación valedera y realista...

Será mediocre la docencia, superficial y escasa la investigación, nula la extensión e insuficientes y desactualizados los servicios que la Universidad presta a la comunidad.

En una facultad sin recursos económicos, el curriculum es un simple enunciado de propósitos, es un instrumento pedagógico que desemboca en una metodología condenable por contraproducente y estéril... La Institución se moverá entre luces y sombras, y no podrá cumplir su acción rectora. Este limitacionismo gubernamental condiciona todas las limitaciones que existen en la Universidad y condena a los rectores y decanos a dedicar una buena parte de su valiosísimo tiempo a la búsqueda de medios que les permitan realizarse y concretar sus ideas progresistas de gobernantes inquietos.

**7ª RECOMENDACION: "Promover el desarrollo de 'centros de excelencia' de investigación agropecuaria aplicada".**

En la Primera Reunión de Decanos y Directores de Programas Latinoame-

ricanos de Estudios para Graduados en Ciencias Agrícolas organizada por el IICA de la OEA, y realizada en Turrialba, Costa Rica, en 1965, nos tocó en suerte sostener el tema:

“Formación profesional y desarrollo del profesorado”. Entonces pusimos particular énfasis en la creación y desarrollo de centros de excelencia de investigación agropecuaria aplicada, especialmente con sentido regional; en la creación de la Escuela para Graduados de Ciencias Agropecuarias y en la promoción de una política profundamente sentida, suficientemente ponderada y firmemente sostenida de cooperación, coordinación e integración nacional e internacional.

Posteriormente, en la 3ª Reunión del Consejo de Enseñanza de la Zona Sur del IICA (25 de abril de 1967) presenté un Documento de Trabajo sobre “El Principio de Coordinación y los Centros Regionales de Investigación en la Educación Agrícola Superior”.

Desde entonces esa idea la enunciamos varias veces en conferencias y publicaciones. En la Comisión Administradora de Fondos para la Promoción de la Tecnología Agropecuaria se logró avanzar un paso al aprobarse la Resolución 897/72 que crea el “Programa Acción Concertada CAFPTA-INTA”.

Y finalmente, en la Academia leímos un trabajo sobre ese tema con el título **“Centros regionales de investigación agropecuaria y su influencia en la vida de las instituciones y en la integración del sector rural al progreso nacional”**.

Sosteníamos la siguiente premisa: “Lograr el desarrollo regional adecuado en ciencia y técnica, estimulando el crecimiento de las instituciones existentes, ampliando sus actuales dotaciones y propias capacidades, es una forma de acelerar el progreso en función de las prioridades sectoriales nacionales y de establecer una estructura interdisciplinaria con vocación regional que sea centro de cultura capacitado para encarar los problemas propios del desarrollo de cada región del país, base indispensable para con-

cretar sólidamente la anhelada integración nacional”.

Estos centros serían instrumentos valiosos para cumplir los siguientes objetivos:

1. Descentralizar geográficamente la investigación científica y técnica;
2. Aprovechar al máximo el potencial científico y tecnológico actual;
3. Desarrollar dicho potencial a alto nivel, en corto y mediano plazo;
4. Sostener la investigación en la dirección adecuada, de acuerdo a las exigencias locales y regionales;
5. Contribuir en la formación de los propios recursos humanos, científicos y técnicos especializados, en la materia que gobierna o administra cada centro;
6. Influir poderosamente en los procesos de innovación y transferencia científica y tecnológica. Crear la propia tecnología y transferir sus resultados de inmediato;
7. Reforzar los programas de información directa, científica y técnica o como estación satélite —en acción cooperativa— en un sistema nacional de información científico-técnica agropecuaria.
8. Sostener programas ambiciosos y actualizados de educación continua para graduados y prestar asistencia docente a las facultades de la región.

Una cadena de estos centros, estratégicamente ubicados, pujantes y activos, afirmarían el progreso de cada región en particular...; y todos juntos contribuirían al desarrollo nacional.

Además serían vistos con simpatía por el gobierno, por la comunidad y por las fuerzas vivas de la región porque dan respuestas ciertas y prontas a sus problemas... y los asistirán.

Gracias a la asistencia del INTA, CAFPTA, CONICET y otras instituciones y empresas privadas, algunas cátedras, institutos o departamentos de facultades nacionales han podido y

pueden sostener programas de investigación que las prestigian y les permiten enriquecer el mundo de los conocimientos, consolidar la tarea educativa y contribuir en el desarrollo regional.

Es elogiable que el CONICET aliente, actualmente, con más fervor el propósito de acrecentar la asistencia a la investigación en las universidades, fomentando la inteligencia, creando institutos, apoyando a los investigadores, instrumentando cursos para graduados y sistemas de becas que contribuyan a la mejor formación de recursos humanos a nivel de maestría y doctorado.

Considero que el Programa Acción Concertada INTA-CAFPTA —antes mencionado— debe ser también alentado y fortalecido.

Al coordinar, armoniosamente, el planeamiento científico-técnico con el planeamiento educacional, estos centros protegen las tres funciones claves de una universidad con concepción desarrollista y humanista: la investigación creadora, la educación calificada y la extensión suficientemente vigorosa como para difundir conocimientos y buenos hábitos que contribuyan a dignificar la vida; especialmente de la población rural.

**8ª RECOMENDACION: "El futuro de las Facultades de Ciencias Agropecuarias está gobernado por el signo de la coordinación de esfuerzos y de la integración en los niveles universitarios nacional, regional e internacional".**

"Limitados como son los recursos nacionales, dispersas nuestras fuerzas positivas, incapacitadas las universidades para introducir con rapidez y seguridad los cambios profundos que se propugnan, cercenada la Escuela para Graduados, creadas nuevas facultades y sintiendo palpitar en la mano el peligro del tiempo que nos apremia... entendemos que el principio de coordinación de esfuerzos y de integración —entre las facultades, entre éstas y otros organismos e instituciones oficiales y privadas de alta jerarquía— constituye una forma de acelerar el

proceso de desarrollo, de cubrir las necesidades urgentes, de anticiparse a los requerimientos futuros, de asegurar un mejor aprovechamiento de las cosas, una mayor difusión del saber, una más clara, serena y segura búsqueda de la verdad y la formación de más gente capacitada y su mejor aprovechamiento.

Promover mecanismos de complementación, coordinación e integración que (sin lesionar las propias funciones de las instituciones intervinientes, antes bien reforzándolas), ordenen, vigoricen y encaucen el proceso en la dirección debida, en un clima propicio al contacto renovado y al diálogo sostenido, acrecienta los rendimientos, perfecciona la tarea y acorta los plazos en un momento en que la cuota del tiempo nos apremia.

En 1965, cuando nos hicimos cargo del Decanato de la Facultad de Agronomía y Veterinaria de la Universidad de Buenos Aires y posteriormente en la Comisión Administradora del Fondo de Promoción de Tecnología Agropecuaria y en la Academia Nacional sostuvimos esa idea con particular empeño y buenos resultados.

Nos referíamos, especialmente, a la coordinación de las facultades con el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria.

A las facultades y al INTA los inspira una misma filosofía económica-social: "acrecentar la productividad agropecuaria como factor integrante y básico del desarrollo de la economía nacional como medio para la elevación del nivel de vida de la comunidad a la cual sirven; se valen, para ello, de la educación, investigación y extensión agrarias.

Se perfecciona la coordinación de esfuerzos si se desarrolla en el país, un sentido de vida colectiva sin coartar, ni limitar la iniciativa individual que es incitación motora de progreso social. Es necesario crear en los habitantes conciencia que cada uno es integrante de la sociedad en la cual se mueve y que si bien ayudarse a sí mismo es necesidad que atender, ayudar al progreso de las grandes

instituciones que hacen al desarrollo y al bienestar general de la Nación, es una obligación irrenunciable que no debe eludirse ni perturbarse. Las instituciones de bien público progresan en la medida en que la comunidad las apoya y los individuos se transforman en elementos activos al servicio del objetivo propuesto. La fuerza unida es más fuerte.

Señoras y señores: Vivimos en una época en que las universidades están obligadas a enseñar a más gente y por más tiempo para necesidades y exigencias en su mayor parte nuevas... en un mundo cambiante en el que la aceleración del progreso científico entraña una pérdida del saber e impone una adquisición continua de conocimientos y una incesante revisión de conceptos. Además, se han quebrado las condiciones técnicas tradicionales de comunicación e información a las masas. La educación permanente y actualizada es principio básico en la formación moderna a la vez que condición necesaria al funcionamiento de la democracia y la cooperación.

"La educación ha dejado de ser el privilegio de una minoría selecta y de verse limitada a una edad fija. Debe manifestarse como actividad permanente y omnipresente... como una dimensión de la vida y no solamente como la preparación para la vida".

La mayor parte de nuestras universidades —hemos dicho en diversas ocasiones— dista de estar preparada para hacer frente a los problemas nuevos que las asedian debido al atraso que arrastran, a los derechos del hombre que se afirman y a la falta de recursos para operar como centros de civilización que amparen el permanente perfeccionamiento del potencial humano que el progreso nacional y la soberanía nacional requieren.

Hemos repetido una docena de veces que las facultades, en general, tienen ciertas y cruentas interferencias que perturban el principio de la creación y el principio de la transferencia... Hemos vivido demasiados años inmersos en una atmósfera car-

gada de teorizaciones, de dialécticas y de retóricas; de marchas y contramarchas que agobian, confunden y alejan voluntades a fuerza de tanto engaño y frustraciones; de tanto quebrar la fe por ir tanto a las cosas que se anuncian y no suceden.

Existe en los gobiernos y en las esferas de la educación una acentuada inquietud y propósitos de adecuar la estructura y política educacional argentina a las profundas transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales y tecnológicas, que deben operarse en nuestro país.

No será fácil... Ocurre que no sólo la estructura económica está en crisis... ni una social, ni una política... Es una dinámica estructural, una onda que conmueve todas las estructuras del conjunto y el cambio debe llegar al desarrollo integral del hombre mismo, de sus valores morales auténticos; a su sensibilidad ante las diversas manifestaciones de la vida con una decisiva inflexión en el campo de la ética del comportamiento y con una gran fuerza moral combativa al servicio del bien.

De todos los viajes posibles del hombre, este viaje hacia su interior es el más difícil... En mi largo peregrinar he visto crecer el talento del hombre pero no he visto que haya mejorado, ni quiera mejorar su naturaleza espiritual... ¡Y así son las consecuencias que hoy nos confunden y conturban!

En materia de educación los hechos están demostrando que nos es difícil dar ese paso gigantesco que media entre los propósitos que se enuncian y las realizaciones que se esperan. Ese tranco que nos saque del atraso que arrastramos y nos dé el ritmo de avance necesario para no volver a él, ese avance que comienza por transformar las circunstancias para lograr los cambios de esperanzas, expectativas y motivaciones.

Es que en tiempos flacos la trascendencia está en baja... perturbada la capacidad de expresarse, anuladas las propias fuerzas y defraudados y angustiados hasta los hombres de bue-

na voluntad... Persistir como individuo pensante y de acción fue y aun es, una heroicidad patriótica.

Con frenos de potencia en las cuatro ruedas del progreso —cultura, educación, producción y ética— es imposible todo avance sostenido con ritmo apropiado en el camino que conduce al éxito.

Y el hombre que quiere y sabe y gasta milagros de inteligencia y suda copiosamente, y a fuerza de "querer y no poder hacer"; de sentirse frenado en los impulsos que alientan sus inquietudes, comprueba —una y otra vez— que es vana, lacerante e imposible la lucha por los ideales de bien y progreso que sustenta y ve —con tristeza— cómo el porvenir se escapa, se aleja, se pierde en el oca-so mientras él —el hombre que quiere hacer y lo anulan— concluye pensando en la inutilidad del individuo.

No darse ya por hartos del destino, sortear las dificultades con ingenio y fantasía; pasar como el arroyo cristalino entre las piedras que obstruyen el paso... y avanzar sin detenerse cumpliendo su misión de riego y belleza es una cabal demostración de fe, de esperanza y de optimismo... Es un ver armonía en lo lejano.

Hermanos: En esta hora de honda y fervorosa meditación ciudadana, de elevada crítica y serena reflexión, en que debemos calmar ansiedades y re-

verdecer esperanzas en todos los órdenes de la actividad y del pensamiento a los que el ser humano está encadenado y comprometido no cerraremos la puerta de oro de los sueños y demosle alas al pensamiento creador desarrollando las tres cualidades que más se requieren en toda labor restauradora y creadora: perspicacia, imaginación y valor.

Erguidos sobre este presente de inocultables exigencias y tremendas angustias e inseguridades, desdoble-mos la circunferencia que confina, extendamos hacia adelante la recta que liberta y vivifica el bien; alcemos la vista en busca de jornadas de conquistas; abracemos firmemente las creencias que alientan en el fondo de una democracia plena de vida... y en el pequeño mundo en que debemos actuar y es albergue de nuestras preocupaciones ciudadanas, dispongámonos a trabajar juntos con esa fervorosa pasión que vigoriza el esfuerzo.

**Siempre se ha dado que las angustias que amargan preceden al éxito que las honra.**

El hoy, la vida misma de la vida encierra... Vivido en pleno hará un sueño radiante del pasado... y del mañana una atrayente ilusión. Miremos el hoy con diligencia que es acunarlo con amor.